

Visión



Queridos hermanos y hermanas:

Como en años anteriores, en octubre comenzamos nuestro Tiempo de Agradecimiento. Este tiempo especial de cosecha nos recuerda reflexionar sobre las maravillas de nuestro Padre eterno. Él se ha mantenido fiel a Su promesa a Noé, y a toda la humanidad, en Génesis 8:22:

*Mientras la tierra permanezca, la siembra y la siega,
el frío y el calor, el verano y el invierno,
el día y la noche, nunca cesarán.*

Es interesante notar que Dios pronunció estas palabras después de que Noé construyó un altar y ofreció holocaustos, que eran un aroma agradable para el Señor. El decreto, «la siembra y la siega», por sí solo da cuenta de las múltiples abundancias en todos los aspectos de nuestra vida. Vemos esto en la creación natural, en las plantas y animales, así como en el orden natural de los comportamientos, que se manifiestan en las semillas de las palabras o acciones. Cuando se planta una semilla, sea buena o mala, producirá una cosecha, a veces para nuestro gozo y otras para nuestra tristeza o consternación. En momentos de alegría, corremos hacia nuestro Padre benévolo con nuestra gratitud y ofrendas de acción de gracias. Y, cuando la cosecha es producto de nuestra pecaminosidad, nos postramos ante Cristo, nuestro Redentor, y pedimos perdón, protección y resolución.

Consideremos también la siembra de nuestros antepasados, quienes, en la fe e inspirados por el Espíritu Santo, plantaron muchas semillas e hicieron muchas inversiones con sus sacrificios. Estos también han venido a cosechar en una multitud de formas permitidas por Dios, quizás a veces desapercibidas a primera vista. Por lo tanto, una temporada de agradecimiento nos da tiempo para considerar y reconsiderar lo que el Todopoderoso ha hecho, está haciendo y hará a través de aquellos a quienes ha llamado a Su servicio.

Cuando miramos hacia atrás en este año, también podemos ver la riqueza de la obra de Dios en las visitas de nuestro Apóstol Mayor, la Conferencia Nacional de Diáconos y la primera Conferencia de Nuevos Ministros, así como la apertura del ministerio ordenado a las mujeres.

En muchos círculos cristianos, octubre también se considera un tiempo para apreciar a los ministros. Tal vez parezca un poco incómodo, pero siento que es mi responsabilidad recordarles el amor y el cuidado de los muchos siervos en todo nuestro distrito. Por amor a Cristo y Su pueblo, dan mucho de su tiempo y esfuerzo para servir en nuestras congregaciones. Es correcto que agradezcamos a nuestro Padre celestial por llamar e inspirar a estos ayudantes, tenerlos en cuenta y, tal vez, incluso expresar nuestra gratitud con una palabra de apoyo o aliento.

Que el aroma de nuestros corazones agradecidos sea aún más atractivo que las ofrendas de Noé: ¡el Señor nos ha dado mucho!

Con mi sincera y profunda gratitud por todos ustedes,



CONVERTIRSE EN MINISTRO

¿Has escuchado el llamado del Señor para servir de maneras nuevas o diferentes?



Es con esta pregunta que comienza el nuevo proceso de convertirse en ministro. Este año, el primer grupo de nuevos ministros recorrió este proceso que culminó en nuestra primera *Conferencia de Nuevos Ministros* y, finalmente, en su ordenación.



Entonces, ¿cómo es el proceso?
Comencemos por el principio.

PASO 1:

IDENTIFICACIÓN Y CONVERSACIÓN INTRODUCTORIA

Mientras nuestro rector delibera sobre el plan estratégico y el futuro de nuestra congregación, en conversación con el Apóstol, él podría ver que se necesitan algunos ministros más ahora, o que se necesitarán en el futuro cercano. En esta misma conversación, se identifican posibles candidatos a los que el rector se acercará con algunas preguntas básicas.

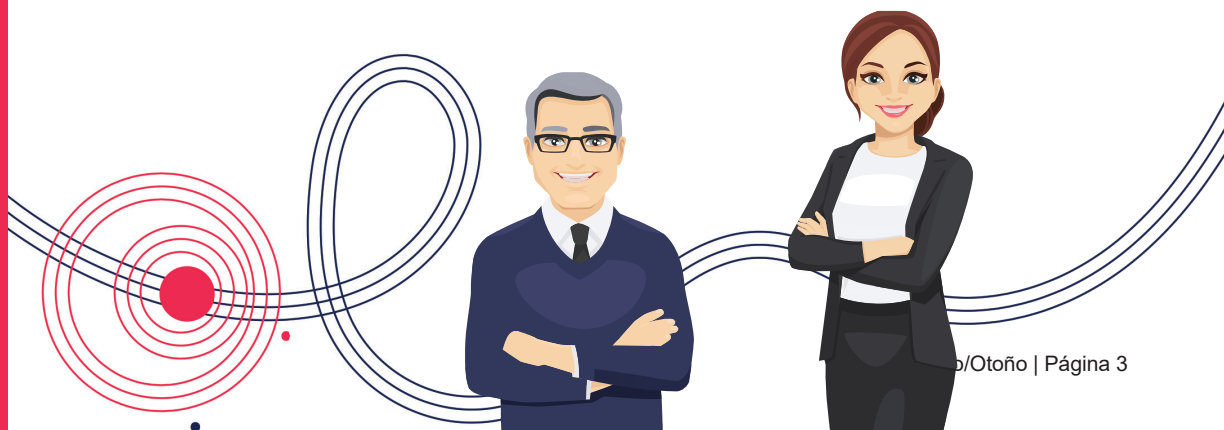
Esta conversación se basa en cómo te gustaría servir al Señor en el futuro. ¿Has pensado en esto? ¿Te sientes llamado a servirle de una manera nueva? ¿Has descubierto tus dones espirituales? A menudo, este descubrimiento lleva a inspirar nuevas ideas sobre cómo puedes servir mejor al cuerpo de Cristo y a tu comunidad. Si aún no has recorrido el currículo de grupos pequeños de Dones Espirituales, este sería el primer paso para ti, quizás acompañado por el rector u otros ministros o miembros. Conocer los dones y pasiones que Dios te ha dado te lleva al...

PASO 2:

LA CONVERSACIÓN SOBRE LA ORDENACIÓN Y SCM

¿Qué es un SCM? Llegaremos a eso en un momento. Primero, tu rector pedirá reunirse contigo y tu cónyuge (si estás casado(a)) para tener una conversación más profunda. Él explicará el plan y la visión para la congregación, y cómo tú podrías encajar en ese plan como ministro, estableciendo específicamente las expectativas y cómo podrías usar tus dones y pasiones en la congregación de manera más efectiva. Llegarás a saber que tu rector, rector de distrito y apóstol ven en ti un potencial para servir en el ministerio y esperan que también puedas sentir un deseo interior de servir a Dios de una nueva manera. Tú y tu cónyuge tendrían tiempo para considerar tu llamado al ministerio; orar por la guía y fortaleza de Dios en esta decisión y hacer preguntas, todo el tiempo recibiendo apoyo de tu rector y sabiendo que él está orando por las mismas cosas. Él también te explicará todos los pasos y lo que puedes esperar en los próximos meses en el camino para convertirse en un ministro.

Cuando te sientas listo y aceptes dar el siguiente paso, se envía una SCM o **Solicitud de Cambio de Ministro**. Es una propuesta, iniciada por tu rector, que se envía al rector de distrito y apóstol para su revisión, y finalmente al Apóstol de Distrito para su aprobación. Los ministerios de diácono y pastor tienen sus raíces en el ministerio de apóstol. Es imperativo que, como nuevo ministro, seas aceptado y apoyado por los ministros con los que trabajarás. El envío de este formulario también activa el paso 3.



PASO 3:

APRENDIZAJE Y PREPARACIÓN

Una vez que se apruebe la SCM, recibirás un libro de trabajo y una lista de cursos que debes completar. Además de los muchos dones, talentos y habilidades que Dios te ha dado, la Iglesia también está lista para equiparte con el conocimiento que necesitarás para llevar a cabo la misión para la cual se te dará la autoridad; principalmente la prédica del Evangelio, la dispensación de la bendición trinitaria y proporcionar cuidado del alma. Además, para los pastores, esto incluye dispensar los sacramentos y las bendiciones.



	DIÁCONO	PASTOR
CUIDADO DEL ALMA	<ul style="list-style-type: none">Introducción al duelo y apoyo durante el dueloCuidado pastoral al final de la vida	<ul style="list-style-type: none">Duelo y apoyo durante el dueloEstrategias de apoyo durante el dueloDuelo único y complicado
CULTURA	<ul style="list-style-type: none">¿Qué es el Evangelio?Entender la liturgiaVisión y misiónArtículos de feCatecismo de la Iglesia Nueva ApostólicaA.M.O.R. Capacitación participante grupos pequeños	<ul style="list-style-type: none">El ApostoladoServicio para los difuntosLos fundamentos
EXPERIENCIA DEL SERVICIO DIVINO	<ul style="list-style-type: none">Involucrar al Espíritu SantoPrédica efectivaLiturgia de un Servicio DivinoOrar más eficazmente	<ul style="list-style-type: none">Orar más eficazmente - Parte 2

Tendrás aproximadamente tres meses para los cursos y también algunas conversaciones de seguimiento con tu rector o apóstol para responder cualquier pregunta.

Como ministro, los miembros podrían acudir a ti con asuntos serios y privados. Con el interés de anteponer la protección y la confidencialidad de nuestros miembros, recibirás documentos para firmar con respecto a los requisitos ministeriales, la confidencialidad y la conducta sexual inapropiada llamados Principios de Entendimiento. Además, para la seguridad de nuestros miembros, la Iglesia requiere tu consentimiento para una verificación de antecedentes de conducta sexual inapropiada. Esto nos lleva al paso 4.



PASO 4:

LA CONFERENCIA NACIONAL DE NUEVOS MINISTROS

Cada año, todos los futuros ministros, que han recorrido los pasos que hemos descrito hasta ahora, están invitados a la *Conferencia de Nuevos Ministros*, ¡y esta vez tú estarás invitado!

El objetivo de la conferencia es brindar capacitación y dar suficiente tiempo para responder cualquier pregunta que puedas tener antes de tu ordenación. También es un buen momento para reunirse y conocer a otros miembros de todo el país que también se están preparando para el ministerio.

Para darte una idea de lo que vivirás, en junio pasado, 25 ministros recién ordenados y por ser ordenados se reunieron en Cleveland, Ohio, con todos los apóstoles de EE. UU. para participar en talleres y conversaciones. El Apóstol de Distrito abrió el evento el viernes por la noche hablando sobre el hermoso mosaico que se crea cuando personas diferentes y únicas se unen para servir al cuerpo de Cristo. Utilizando varios ejemplos de las Escrituras, expuso lo que significa ser llamado por Dios, cómo podemos responder a ese llamado y las diversas características de un ministro. Concluyó dando un adelanto de los tres elementos que se dan en una ordenación: poder, santificación y bendición.

Como un mosaico, todos son diferentes y únicos, y esa es exactamente la maravilla de nuestro Creador, quien une a personas diversas y diferentes para crear un cuerpo, Su cuerpo, Su iglesia, que refleja Su belleza e imagen.



Es una gracia de Dios ser llamado a servir, es un privilegio.



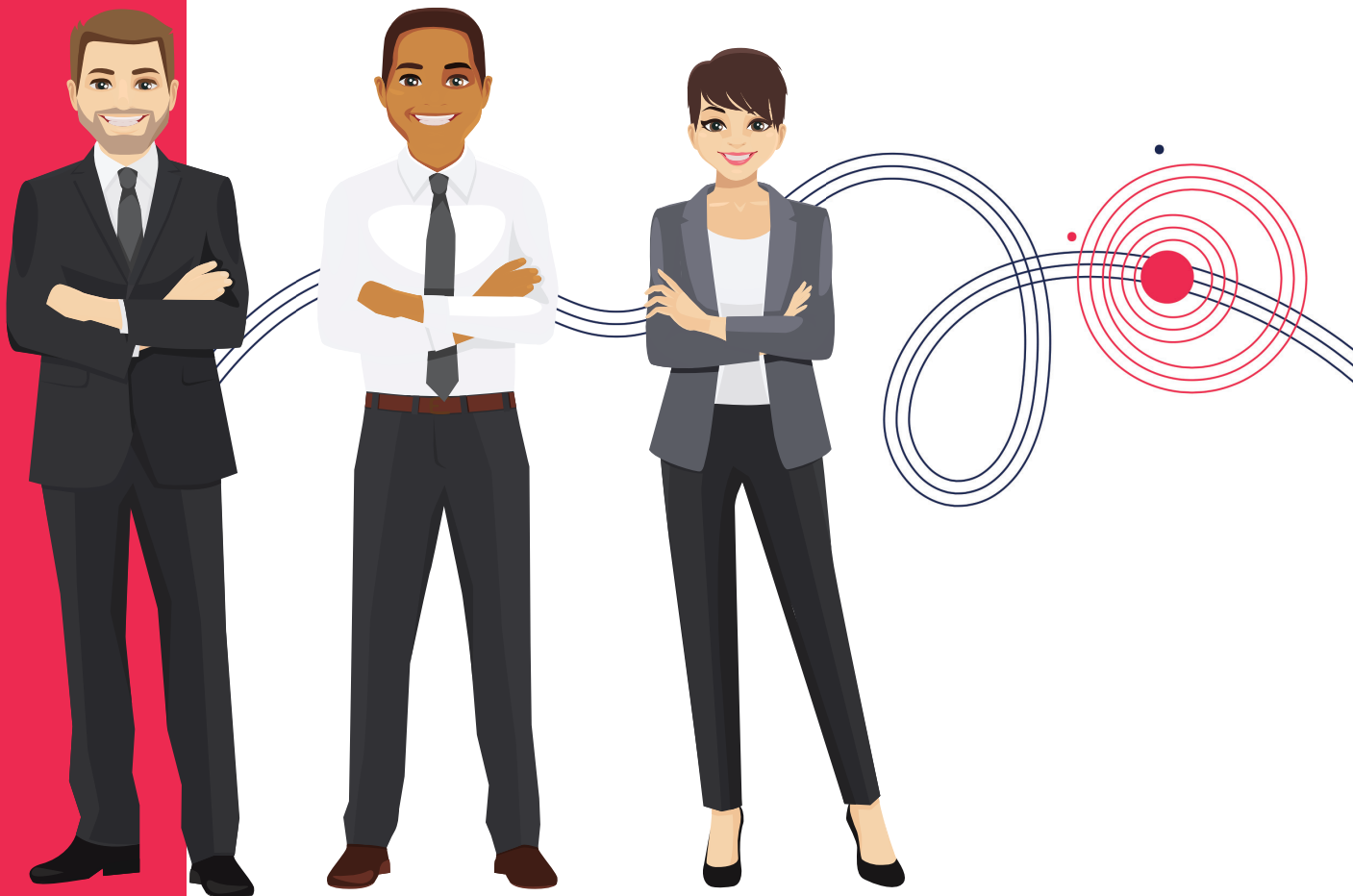
PASO 5:

ORDENACIÓN

El paso final de este proceso es la ordenación, sin embargo, ¡ese no es el final! *Ser un ministro es un camino de aprendizaje y crecimiento continuo.* Recibirás reflexiones y apoyo de tu apóstol. Dos veces al mes, recibirás un correo electrónico del Apóstol de Distrito junto con actualizaciones sobre eventos, nuevos recursos e iniciativas, o información importante para tu ministerio o congregación. Puedes utilizar la gran cantidad de recursos disponibles en los sitios web de la Iglesia *Acompañando al ministro* y NDI.

Más importante aún, ser ministro significa profundizar continuamente tu conocimiento y relación con Jesucristo; a través del tiempo dedicado a la oración, al estudio de la Biblia y a la búsqueda de la guía del Espíritu Santo. - **KAH**

Los ministros forman una parte integral de la Iglesia y estamos agradecidos con aquellos que han aceptado el llamado. Démosles siempre nuestro apoyo en oración.





de México, la capital y ciudad más grande de México. El sábado por la mañana, la conferencia de apóstoles comenzó en pleno apogeo. El Apóstol Mayor Schneider compartió algunas enseñanzas y pensamientos, y después de una breve pausa, los apóstoles disfrutaron de un período de preguntas y respuestas.

El cenit de este evento fue el Servicio Divino del domingo 7 de agosto con los asistentes de la conferencia y miembros de México. Esta fue la primera vez que el Apóstol Mayor Schneider visitó México. En este servicio, el Apóstol John Schnabel fue nombrado como Ayudante Apóstol

de Distrito para el distrito de EE. UU. en preparación para su sucesión como Apóstol de Distrito. Con corazones llenos de alegría por el fin de semana y el Servicio Divino, la visita llegó a su fin cuando el grupo partió de la Ciudad de México el lunes. La confraternidad y la unidad que se sintieron durante este viaje valieron los dos años de paciencia y planificación. - LRK

VISITAS A LOS DISTRITOS ASOCIADOS

Como la amenaza de COVID 19 ha sido mitigada por las vacunas y las pruebas, los Apóstoles pudieron una vez más visitar los países bajo su cuidado, donde no habían podido ir en los últimos 2 años.

COLOMBIA

Apóstol Fendt

El fin de semana del 24 al 25 de septiembre fue de importancia histórica para la Iglesia en Colombia y Venezuela. Me llenó de gozo poder visitar Bogotá, Colombia con el Apóstol de Distrito y participar y ser testigo de las diversas actividades que se llevaron a cabo, incluida la celebración del 50 aniversario de la Iglesia en Colombia, una reunión con ministros de Colombia y Venezuela, y un Servicio Divino con una colocación en descanso, un nombramiento y un encargo.

El 50 aniversario se celebró a través de fotografías acompañadas de una narración, describiendo el desarrollo de la Iglesia en varias zonas del país durante el último medio siglo. Fue sorprendente escuchar acerca de la persistencia de los primeros pioneros que llegaron a Colombia con poco más que un llamado a compartir las enseñanzas de la Iglesia. Nadie los esperaba cuando visitaban una nueva ciudad. El trabajo involucró principalmente lo que los vendedores describen como «llamadas en frío», lo que simplemente significa que comenzaron a hablar con cualquiera que los escuchara. Su determinación sigue resonando hoy en la Iglesia.

La reunión de ministros incluyó a once ministros líderes de Colombia, seis de Venezuela y uno de Perú, Panamá y Ecuador. De esta manera, todas las áreas de los Distritos Internacionales Asociados pudieron ser incluidas y representadas en la reunión, que tuvo un enfoque significativo en el tema de las mujeres en el ministerio. Este encuentro tuvo un significado excepcional para los ministros de Venezuela, ya que desde hace casi 8 años no ha sido posible que nadie de los EE.UU. los visite. Fue muy conmovedor para el Apóstol de Distrito y para mí tener comunión con estos hermanos después de tanto tiempo.

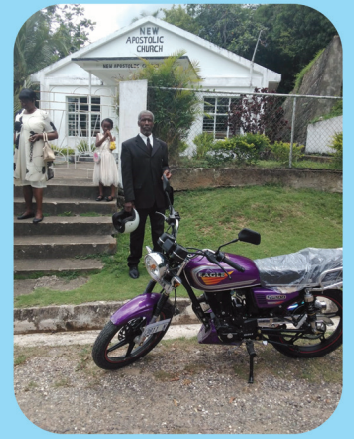
El Servicio Divino también incluyó actos de gran trascendencia. El Obispo Eduardo Rodríguez, quien sirvió como ministro líder en Colombia durante 13 años, fue colocado en descanso ministerial. Para el cuidado futuro de la obra en Colombia, el ministro Jhon Martínez recibió el nombramiento como Obispo, y se le dio el encargo al Pastor Julio Romani como Rector de Distrito de la región de Bogotá. Para dar una mejor estructura a la obra en Venezuela, se nombró como Obispo a Yilmar Molina. Estamos agradecidos por lo que el Señor ha hecho durante todos estos años, y agradecidos de que también haya provisto para el futuro de la Iglesia.



JAMAICA

Apóstol Ferguson

Después de pasar años andando en bicicleta por Jamaica para cuidar a los miembros allí, el Pr. Williamson, el rector de Hampshire, pudo comprar una motocicleta nueva. Además de una contribución de la Iglesia, algunos de los ministros locales contribuyeron lo suficiente para compensar la diferencia e incluso pagar su seguro para el próximo año. El Anciano de Distrito Stephenson, los ministros locales, y por supuesto el Pr. Williamson, estamos muy agradecidos de que esto haya sido posible.



GUYANA

Apóstol Ferguson



Seafield - 54 se reunieron para el Servicio y 10 almas fueron selladas. El pastor Terrence Griffith fue colocado en descanso; él ha viajado a Seafield desde Georgetown durante los últimos tres años para servir a los miembros allí. El Pr. Griffith ha sido un pastor activo por más de 46 años; 16 en Guyana y unos 30 años en los EE. UU. (en Nueva York y Atlanta).

Georgetown - 48 se reunieron para el Servicio y el Pr. Hilton Smith (ya en sus setentas) fue colocado en descanso, quien vino de Wakapoa, donde cuidó de las congregaciones de Wakapoa y Akawini durante más de 40 años. El Pr. Joel Smith (su hijo) ahora cuida de estas congregaciones.

Victoria - 61 reunidos para el Servicio, cinco almas fueron selladas y el Pr. Donald Rutherford pasó a descanso. Él ha estado activo como pastor por más de 45 años, sirviendo en todas las congregaciones en Guyana. Victoria es la congregación original en Guyana, ¡y hay una vida maravillosa aquí! De particular interés es cómo los miembros repararon y pintaron la iglesia ellos mismos, incluida la adición de un voladizo fabuloso para la confraternidad en el exterior.



VENEZUELA

Apóstol de Distrito Minio



«En cada lugar hubo una hermosa recepción, llena de amor y hospitalidad. Realmente fue como haber estado en casa».

Así describió el Apóstol de Distrito Minio su visita a Venezuela. Entre el 23 y el 26 de junio del presente año, el Apóstol de Distrito, de Argentina, visitó a los hermanos y hermanas de Venezuela, que desde 2018 no podían ser visitados por un Apóstol de Distrito. Visitó y realizó Servicios Divinos en cuatro ciudades diferentes del centro del país - Barquisimeto, Maracay, Valencia y Caracas - a los que más de 2,000 hermanos y hermanas tuvieron la oportunidad de asistir.

El Apóstol César Barrera, encargado de la región, también expresó que fue una gran experiencia para todos en Venezuela. Esta visita dejó una profunda alegría en los asistentes que pudieron compartir estos maravillosos momentos con el Apóstol de Distrito Minio y con los demás hermanos y hermanas, con quienes tuvieron la alegría de reencontrarse después de tanto tiempo.





ORACIÓN

Apóstol Mayor Schneider • El Salvador • 4 de agosto

Esperad en Él en todo tiempo, oh pueblos; derramad delante de Él vuestro corazón; Dios es nuestro refugio.
- Salmos 62:8

El versículo bíblico de hoy trata sobre la oración. Algunos podrían preguntar: «¿Por qué tenemos que orar? Dios sabe todo. ¿Por qué tendría que contarle todo a Dios?». Dios no necesita nuestras oraciones, pero nosotros, por otro lado, necesitamos orar. Necesitamos orar a Dios porque esa es *la necesidad básica de nuestra alma*. Dios creó a cada ser humano con un alma, que necesita y desea hablar con su Creador. Nuestras oraciones son un excelente indicador de nuestra salud espiritual, permitiéndonos examinar la intensidad de nuestra fe, amor y esperanza, que encuentran expresión en nuestras oraciones.

Dios está interesado en todo: nuestras alegrías, nuestras tristezas, ansiedades, molestias, preguntas y dudas. Dios es todopoderoso y omnisciente; nadie está en mejores condiciones para ayudarnos. Podemos decirle cualquier cosa, sin temor a ser juzgados o rechazados porque Su amor por mí no depende de mi comportamiento, de mis obras, de mis fortalezas o debilidades. Podemos estar seguros de que cuando nos acercamos a Dios en oración, Él nos escucha con interés y cuidado, ¡así que derrama tu corazón!

A veces hablamos mucho de cosas que nos irritan a los que nos rodean, pero nunca hablamos de ellas con Dios. Haríamos bien en preguntarnos por qué... Quizás no queramos hacer lo que Dios nos quiere decir. Cuando dudamos en hablar con Dios sobre algo, eso debería ser una señal de alerta para que miremos adentro y veamos nuestras motivaciones.

Cuando hablamos con las personas, podemos ocultar lo que no nos conviene. Pero no podemos esconder nada de Dios. ¡No mencionar nuestras deficiencias en nuestras oraciones es mentirnos a nosotros mismos! Reconozcamos nuestras debilidades y pidamos arrepentidos a Dios que nos ayude a superarlas. Cuando entendemos la oración no solo como un privilegio, sino como una necesidad para que nuestras almas hablen y pasen tiempo con su Creador, también comenzamos a ver que la oración requiere preparación. Tomemos tiempo para adorar, para tomar conciencia de la omnipotencia y omnisciencia de Dios.

Es imposible conocer una vida cristiana sana sin conocer también una vida de oración vibrante. La oración es el oxígeno del alma, la forma en que nos comunicamos íntimamente con Dios y, a través de la Palabra de Dios, Dios tiene comunicación íntima con nosotros.

Jason Allen
Spurgeon's Library: Prayer
[La biblioteca de Spurgeon: Oración]

Recordemos todo lo que Dios ya ha hecho por nosotros y agradecámosle. Aprendamos a orar en el nombre de Jesús, pidiéndole a Dios lo que Jesús pide para nosotros. Tal preparación nos permite establecer claramente nuestras prioridades. Si nos deleitamos en el Señor, Él nos dará lo que desea nuestro corazón (Salmos 37:4).

La oración nos trae paz. Cuando llevamos nuestras preocupaciones a Dios y confiamos en Él, podemos tener paz incluso si el problema aún no está resuelto porque sabemos que Él proveerá. La oración también trae renovación. Esto es posible cuando humildemente confesamos a Dios lo que no está bien dentro de nosotros. Podemos hacer esto cada semana; confesar nuestros pecados y omisiones a Dios. En tal estado expuesto, encontraremos que Dios es clemente, misericordioso; un refugio para nosotros. Él perdona y nos ofrece la oportunidad de cambiarse y comenzar de nuevo.

«Alma mía, en Dios solamente reposa, porque de Él es mi esperanza»
(Salmos 62:5).

DERRAMAR TU CORAZÓN... Y TU CAJÓN DE CACHIVACHES

Tal vez tu casa tenga un cajón de cachivaches; un lugar donde todo tipo de cosas se mezclan con la expectativa de un uso o necesidad futura. Podríamos entender nuestros corazones de una manera similar: hay relaciones, deseos, sentimientos que están justo en primer plano (posiblemente como tijeras o gomas elásticas que sabemos que están en el cajón y que siempre podemos encontrar). Pero para saber realmente qué vive en los rincones oscuros, tenemos que tirar todo el cajón sobre la mesa de vez en cuando y clasificar su contenido; descartando lo que no pertenece o lo que ya no necesitamos, y organizando aquellos elementos que son necesarios y convenientes.

Derramar nuestro corazón a Dios tiene ciertas similitudes. Al igual que ordenar el cajón, esto requiere de tiempo y esfuerzo. Aunque Dios es omnisciente, exponer todas las cosas que hemos mantenido en el fondo de nuestra mente y corazón también genera cierta vulnerabilidad en nuestra relación con Él. Tal vez tengamos rencor, amargura, ira, herida o dolor empujados a lo más recóndito de nuestro corazón. Cuando ponemos todo ante nuestro Creador compasivo, Él amorosamente nos ayuda a resolverlo todo; lo que es importante, aquello en lo que tenemos que trabajar, las situaciones que de las que Él se encargará y también aquellas cosas que debemos dejar ir.

Podemos ver cómo derramar nuestros corazones a Dios puede cambiar la perspectiva de uno claramente en los Salmos, por ejemplo, el Salmo 13:

PREPARANDOSE PARA ORAR

La oración del pueblo en Nehemías 9 nos da una pausa para pensar en cómo nos preparamos para orar. Aquí la gente ayuna, lee las Escrituras, adora y confiesa su pecado. También se debe haber pensado mucho en lo que orarían, ya que los primeros 27 versículos de su oración relatan en detalle lo que Dios ha hecho por los israelitas.

¿Cómo nos preparamos para orar?

¿Cómo enfocamos nuestra mente y corazón en Aquel a quien le estamos orando?

Los largos preparativos registrados en Nehemías pueden no ser siempre posibles de replicar, pero incluso unos pocos momentos de silencio, la lectura de las Escrituras o incluso el canto de un himno facilitarían un corazón preparado para la oración. Tomarnos unos momentos para *hacer una pausa* de la conmoción de nuestras vidas, ya sea antes de una comida, al principio o al final del día, o en cualquier momento que hablemos con Dios, enfoca nuestra atención en Aquel con quien nos estamos comunicando y nos da un momento para pensar en lo que vamos a decir.

Estad quietos, y conoced que Yo soy Dios...

Salmos 46:10



*¿Hasta cuándo, Jehová? ¿Me olvidarás para siempre?
¿Hasta cuándo esconderás tu rostro de mí?
¿Hasta cuándo pondré consejos en mi alma,
con tristezas en mi corazón cada día?
¿Hasta cuándo será enaltecido mi enemigo sobre mí?
Mira, respóndeme, oh Jehová Dios mío;
Alumbra mis ojos, para que no duerma de muerte;
Para que no diga mi enemigo: Lo vencí.
Mis enemigos se alegrarían, si yo resbalara.
Mas yo en tu misericordia he confiado;
Mi corazón se alegrará en tu salvación.
Cantaré a Jehová,
Porque me ha hecho bien.*

En tan solo unos cuantos versículos, el salmista, que estaba claramente desesperado al comienzo de su oración, confía en Dios e incluso se regocija y canta por lo que Dios ha hecho por ellos. El escritor del Salmo 139 entiende claramente la importancia de exponer su alma delante de Dios, terminando el capítulo con: «Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos».

A medida que nos acercamos al final del año, tal vez este sea un ejercicio apropiado en nuestro esfuerzo por acercarnos cada vez más a nuestro Padre celestial. - LRK/KAH

Para más pensamientos e inspiración sobre la oración, considera ordenar **Reflexiones sobre la oración**.



Oro porque no puedo evitarlo. Oro porque estoy indefenso. Oro porque la necesidad fluye de mí en todo momento, despierto y durmiendo. La oración no cambia a Dios, me cambia a mí.

C.S. Lewis



NATIONAL ORGANIZATION OF THE
NEW APOSTOLIC CHURCH
3753 N. TROY STREET
CHICAGO, IL 60618-4594

NON PROFIT ORG.
US POSTAGE PAID
HICKSVILLE, NY
PERMIT NO. 658

TIEMPO DE AGRADECIMIENTO

Muchas de las festividades que celebramos en nuestra Iglesia están precedidas por una temporada que incrementa nuestra expectación de la celebración. Para Navidad, tenemos Adviento. Para Pascua tenemos la Cuaresma y la Semana Santa. Para Pentecostés, tenemos el Tiempo de Pascua. Establezcamos también un Tiempo de Agradecimiento que nos lleve hacia esta festividad. Durante esta temporada, tenemos la oportunidad de ser intencionalmente conscientes de lo que Dios nos ha dado, de aumentar nuestro gozo en Él y de fortalecer nuestra confianza en Él.

Si estás buscando formas de mejorar esta temporada de acción de gracias, escanea este código QR para ver los recursos disponibles, que incluyen:

- *Guía de adoración y actividades familiares*
- *Artículos sobre adoración y Acción de Gracias en el boletín VISIÓN*



Estos recursos también están disponibles en la aplicación móvil NAC USA.